

ORO NATIVO

Historia de un ejemplar y localidad nueva en Cataluña

Cuando contaba la edad de 7 años estudiando mis primeras nociones en el colegio de los Rdos. Hermanos Maristas de la Garriga, se me despertó la afición al estudio de los minerales, recogiendo todas las piedras y pedruscos que se me venían a las manos y aún los que por la calle encontraba, no conociéndolas más que por el nombre común que la gente del pueblo me decía; llegando con eso a reunir un cajón bien provisto, con alguna variedad de ejemplares, pero todo sin orden ni concierto, como es de suponer en aquella edad.

Más tarde empecé a fijarme en lo que tenía y los nuevos minerales que iba adquiriendo, los procuraba clasificar en cuanto me era dado con su nombre técnico; cuando al cabo de un tiempo aumentando más y más el número de ellos, se me ocurrió ordenarlos de una vez metódicamente, junto con los que en aquel cajón de marras guardaba, consultando mis clasificaciones con mis profesores Rdos. Padres de Barnola y Prat.

Poco podía yo figurarme el gran tesoro que allí precisamente se encontraba! Nada menos que entre aquellos abandonados pedruscos, testigos de infantiles entusiasmos, se hallaba un verdadero tesoro. En efecto, en un aglomerado de cuarcita y caliza espática, en algunos de cuyos angulosos extremos y someras oquedades brillaban puntos y pequeñísimas inclusiones resplandecientes de color amarillo y otros blancos menos abundantes, por comparación con otros ejemplares, llegué a sospechar si se trataría de oro y plata, tal vez platino, nativos. El análisis no ha dejado duda respecto del primero; las pequeñísimas porciones blanco-argentinas, no me han permitido asegurar lo que haya de cierto respecto de los otros dos metales nobles sospechados; tan escasa es la cantidad que el ejemplar ofrece.

Ahora bien; juzgando por importante este hallazgo, me complazco en comunicarlo a la «Institució,» como primicias de mis trabajos científicos, por cuanto es una nueva localidad, tal vez no sospechada, que hay que citar, de la presencia del rey de los metales en nuestra patria y añadirla a otras ya descubiertas, aumentando las de antiguo conocidas.

Hojeando los números anteriores de nuestro «Butlletí» he encontrado un trabajo muy provechoso para los principiantes, intitulado «Minerals de Catalunya», debido a nuestro actual Bibliotecario Don Lorenzo Tomás, que en la 1.^a clase *Elements* cita las siguientes localidades del Principado al reseñar el *or nadiu* (1):

«Ormoyer (Pr. Girona),

S. Miquel de Culera (Pr. Girona),

Vall de Ribes, en les pirites arsenicals que 's troben en els marges del riu Fresser,

Montanya de Montseny en les pirites, en porcions microscòpiques.

Sant Aniol de Finestres,

Set Cases, etc.»

Ahora me toca precisar con la exactitud posible la localidad de mi hallazgo. Este tuvo lugar en una corta excursión en las cercanías mismas de la muralla de mi casa (2) y tocando a ella, en el barranco que va a casa «Poy,» recogiendo seguramente el ejemplar aun desconociendo del todo su valor, por las puntas resplandecientes que en él observára; pues por lo demás lo hubiera tomado como una *pedra foguera* blanca, según llama la gente del campo a la cuarcita.

Finalmente debo hacer constar que por falta de práctica no me ha sido dado, hacer esta pequeña nota en el idioma oficial de la «Institució».

FRANCISCO PÉREZ DE OLAGUER-FELÍU.

Sarriá 23-Enero-1914.

(1) Butlletí de l' Institució Catalana d'Historia Natural n. 2 Febrer 1910.

(2) Torre del Padró (La Garriga).